

CREATIVIDAD

Las principales facultades de la mente implicadas en la creatividad son, la *inteligencia*, el *pensamiento* y la *imaginación*. Estas facultades necesitan estar encaminadas a un fin, y este fin es crear. *Crear es ordenar un caos*; la definición religiosa tradicional concibe este término como “sacar de la nada”, empero dicha concepción alude simbólicamente a la capacidad del creador para ordenar lo que está en una transición caótica.

La creatividad es posible en múltiples áreas del conocimiento. En la ciencia los creadores descubren nuevas formas de ordenar lo conocido, para así descubrir un nuevo sistema científico. Algo similar puede decirse de los filósofos que describen nuevos sistemas lógicos, o de los artistas que inventan nuevas formas de expresión musical o plástica. La clave es la orientación de las facultades mentales hacia un fin creativo, de invención o descubrimiento; mediante este proceso es posible acceder a nuevas formas de combinar las fuerzas del universo, incluyendo desde luego el espíritu, como reflejo humano del cosmos.

Existen algunos niños con grandes capacidades innatas, pero al no ser dirigidos hacia alguna actividad que la fomente poco desarrollan su creatividad. Por consiguiente, es necesaria una exposición temprana a las artes y ciencias, lo cual beneficia al niño, quien podrá desarrollar sus habilidades creativas, siempre y cuando sea complementado por la estimulación en su hogar.

La actividad musical es sin duda el mejor ejemplo de la influencia temprana en la creatividad; es ahí donde se encuentran la mayor parte de los niños que han mostrado precozmente su genio. Mozart, cuya dotación intelectual rayaba sin duda en la genialidad, tuvo además la fortuna de tener un padre que lo inició desde muy pequeño en el estudio del violín y después del piano; incluso, podemos afirmar sin exageraciones, que el pequeño Wolfgang jugaba a tocar su instrumento y a componer obras musicales, como otros niños juegan con carros o muñecos. Sólo ocasionalmente puede conjugarse todo lo que tuvo Mozart, para la mayoría las posibilidades de enseñanza musical temprana están más reducidas. Empero, cuando el niño las recibe, aunque sea en pequeña escala, tienen una influencia decisiva en su educación.

Para ilustrar el desarrollo de la creatividad, he aquí una experiencia llevada a cabo en el año de 1985, y cuyos resultados nos ha sido posible constatar.

Un grupo de 12 niños (10 varones y 2 mujeres) que estudiaban en una academia de violín, fueron seleccionados mediante un concurso organizado

por su directora, para hacer un viaje al extranjero y ofrecer una serie de conciertos. Los infantes de ambos sexos, entre 9 y 14 años, fueron acompañados por los adultos necesarios a su custodia, pero no por los padres. El objetivo del viaje, que duró cerca de tres semanas, era realizar un intercambio musical entre los dos países, así como mostrar los resultados del aprendizaje temprano del violín. Durante el trayecto ningún pequeño presentó problemas debidos a la separación del hogar y sólo tuvieron dificultades menores para adaptarse a la alimentación local. El idioma era completamente desconocido a casi todos los niños por lo que las maestras servían de intérpretes; empero, la traducción era prácticamente innecesaria, ya que los niños dedicaban mucho tiempo a la música. Una de las actividades consistió en tocar un concierto en forma conjunta con niños del otro país, para lo cual pasaron un fin de semana en un campamento, ensayando e intercambiando experiencias. No hubo problemas de comunicación y por muchas horas el lenguaje que utilizaron era el de los sonidos musicales.

Cuando regresaron, los reportes de las maestras apuntaron en el sentido de una gran cohesión, solidaridad y camaradería en el grupo. Cierta rebeldía a la autoridad, y una perseverancia y dedicación fuera de serie para las actividades musicales; mucho mayor a la presentada en las clases habituales. Quizá habían sido estimulados por los logros obtenidos, puesto que la gira había sido exitosa, habiendo tenido más de 10 presentaciones en público. Sin embargo, el hecho a destacar es la gran creatividad de estos niños, estando dispuestos a ejecutar el instrumento en condiciones difíciles aun para los adultos; por ejemplo, después de muchas horas de viaje, en salas muy grandes y con bastante público, etcétera. Los chicos habían dado muestras de gran imaginación, no sólo para sortear las dificultades inherentes a un largo viaje –el trayecto de ida era de más de 10 000 km. –, sino en la convivencia cotidiana, en la utilización de los tiempos libres y en el espíritu de comunicación que surgió durante el viaje, ya que los chicos nunca antes habían estado juntos por largo tiempo; incluso la mayoría estaba en escuelas diferentes.

En síntesis, la práctica de la música permite al niño acceder al lenguaje musical, proporcionándole una herramienta formidable para la comunicación y la creatividad. Además del ritmo y la melodía, la música introduce una métrica peculiar en el pensamiento. La comunicación que es posible lograr a través de la música deriva del hecho que el niño puede, literalmente, jugar con el instrumento, escuchar a los demás mientras toca y establecer un diálogo sonoro diferente al verbal.

Este texto aparece en el libro Desarrollo Infantil II. Para ampliar el tema sugerimos buscar en el enlace de Libros publicados.